LA Guardía Nacional.

La garde meurt et ne se rend pas.
CAMBRONNE A WATERLOO.

(NUM. 8. | Este periodico se publica por lo menos dos veces a la semana. | UN REAL)

LIMA, MARTES 13 DE FEBRERO DE 1844.

LA GUARDIA NACIONAL.

PALABRAS DE UN CREYENTE. (*)

Yo fuí llevado por la ola revolucionaria como arca en las aguas del diluvio, y las aguas me pusieron sobre el monte Ararat.

Y yo ví á los pueblos víctima de las revoluciones; admiré su miseria, y los compadecí.

Mi corazon estaba lleno de tristeza, empero al mismo tiempo lleno de indignacion. Sufria, mas su dolor no era el dolor estúpido y sumiso del esclavo: era un dolor que no se abate, y que no calla su amargura.

Yo me sentí poseido de valor para hablar la verdad. Yo la rebusqué antes por en medio de las falacias y de las intrigas de los hombres: yo eché al fuego sus palabras para ensayarlas, y cual hojas secas quedaron convertidas en ceniza.

Y el interes de esta patria infeliz, del malhadado Perú, alzó mi voluntad y movió mi lengua.

El pueblo ha sido presa de la ambicion. Osados aspirantes quisieron enseñorearse de todo lo suyo: personas, bienes, honor y condicion. Y armando máquinas, asustaron á los débiles, porque eran ignorantes y estaban divididos. Pero los débiles por ignorancia y por desunion componen el mayor número, y el mayor número, que es el pueblo, quedó así sujeto al capricho de los ambiciosos.

Y los malos triunfaban de los buenos, porque estos no acordaron destruir su tiranía. Cebáronse en las carnes del pobre y en el sudor del industrioso. Hinchieron sus cofres, y los rodearon de espadas, y dijeron al pueblo: es por vuestra dicha.

Y temiendo que la superchería se descubriese, inventaron palabras seductivas que adormecieran á los pueblos. Adormeciéronse muchos, y los opresores y sus cómitres fundaron su reinado sobre la fuerza y el engaño.

Los opresores eran varios, y queriendo aprovecharse todos exclusivamente, pugnaban entre sí. Mudábanse los mandarines por meses á causa de su hostilidad; el pueblo empero no los hostilizaba. El pueblo recibia su nuevo amo con fiestas que él pagaba, y con las cuales se pretendia distraer sus ojos á fin de que no viese sus pies encadenados.

Y las mudanzas de señor se repetian; cada amo entronizado era un nuevo opresor, y nuevo blanco de otras ambiciones; la esclavitud empero y el esquilmo eran lo único que no se mudaba.

Y el pueblo jemia. No pudiera el engaño vendarlo sobre su infortunio, bien que lo vendase sobre sus causas.

Los pocos buenos y sabios tambien jemian; pero ellos conocian el orijen del mal.

Y todos jemian, y todos llegaron á pensar en una maldicion del cielo. Todos jemian, y todos oraron encomendándose á la memoria del Señor.

Señor, ¿por qué nos habeis abandonado? Volved ácia este pueblo desgraciado vuestra misericordia. "¡Basta, Señor, basta!"

"Hé aquí *dos, cuatro, seis*, que arrojan sus harpones de hierro sobre un pueblo. Cada uno se lleva un pedazo."

"La espada ha pasado y vuelto á pasar. ¿Oís esos gritos agudísimos? Son los quejidos de las esposas y los lamentos de las madres."

"Señor, Señor, ¡habrá de ser eterna vuestra ira? ¿vuestro brazo no se extenderá jamás sino para herir? Perdonad á los padres en gracia de los hijos. Dejaos mover por el llanto de esas pobres y pequeñas criaturas, que no distinguen todavia su mano izquierda de la diestra."

"¡Maldicion! ¡maldicion! La sangre corre á rios, y rodea la *República* como faja roja."

¿Quien es ese anciano que habla de justicia, una copa envenenada en la una mano, y acariciando con la otra una prostituta que le apellida su padre?"

"Y dice: *este pueblo* me pertenece. ¿Quienes son los mas fuertes entre vosotros, y se lo distribuiré?"

"Y lo que dice lo hace, y desde su trono, sin levantarse siquiera, señala *la presa á los buitres humanos.*"

"Y todos devoran, devoran; y su hambre

(*) *Los párrafos entre comillas son de Lamenais. Las palabras en cursiva son alteraciones de su texto.*

va en aumento, y agólpanse los unos sobre los otros, y la carne palpita, y los huesos crujen entre los dientes."

"Qué piedras son esas, que jiran sin cesar y muelen?"

"Hijos *del Perú*, esas piedras son *vuestros estúpidos opresores*, y lo que muelen y reducen á polvo sois vosotros."

Y los buenos y los débiles fueron escuchados. El Señor no habia abandonado á este pueblo en su miseria; no le habia entregado para siempre á sus opresores.

Un hombre inmaculado y fuerte se designó por el Señor para la obra de la redencion.

Cual otro Moises, fué encargado de la libertad del pueblo, esclavo en la Babilonia de las facciones.

Su tremenda diestra empuña la espada de la libertad y el órden, cuyo brillo saca del sol luminosos y penetrantes rayos de esperanza.

Mas el hombre fuerte, por fuerte que sea, no lo puede todo por sí solo; que al fin es hombre. El hombre inmaculado honrará la causa que dirije; empero la honra de una causa no basta para hacerla triunfar.

El hombre inmaculado y fuerte aguarda de vosotros, ó pueblos, vuestra ayuda, vuestro movimiento. Basta que desperteis y le sigais.

¡Qué! ¿todo lo habeis perdido en las cadenas, aun el deseo de salir de ellas?

No; vosotros no amais vuestras cadenas; vosotros aborreceis vuestras cadenas, porque aborreceis la esclavitud; pero vosotros no mirais vuestras cadenas, y atribuis vuestra desgracia á maldicion del cielo.

Pero vuestras cadenas van á ser arrancadas, para aherrojar con ellas por toda una eternidad á la faccion.

Ayudad á vuestro libertador.

"No os dejeis seducir por palabras vanas. Querrán muchos convenceros de que sois realmente libres, porque habrán escrito sobre una hoja de papel la palabra libertad, y la habrán propalado en las esquinas."

"La libertad no es un pasquin para leido en una tapia. Es una influencia, un poder vivo, que se siente dentro y en derredor de sí, el jénio protector del hogar doméstico, la garantía de los derechos sociales, y el primero de esos derechos."

"El opresor que se cubre con su nombre es de todos el peor. Une la mentira á la tiranía, y á la injusticia la profanacion: porque el nombre de libertad es santo."

"Guardaos pues de aquellos que dicen libertad, libertad, y que luego la destruyen con sus obras."

Os dirán que os aman, y os lo dirán para engañaros. "El hombre vicioso no ama, sino codicia: tiene hambre y sed de todo; su mirar, como el de la serpiente, fascina y atrae, empero para devorar."

"Sed hombres: ninguno es poderoso bastante para unciros al yugo, mal vuestro grado; pero vosotros podeis sujetar el cuello á la argolla si quereis."

Uníos. "Nada hay imposible para los que viven unidos, así para el bien como para el mal. El dia por tanto en que os unais será el dia de vuestra redencion".

"Si parece la victoria alejarse de vosotros, es solo una prueba; ella volverá, porque vuestra sangre será como la sangre de Abel degollado por Caín, y vuestra muerte como la muerte de los mártires."

El plazo de la Providencia se acerca. Combatid leales, y esperad. Todo lo dulcifica la esperanza, y todo lo hacen posible la lealtad y el valor.

Yo veo de aquí que un horizonte negro empieza á iluminarse. Luz de fuego se levanta; y es el fuego del cielo, que como á Sodoma y Gomorra, va á destruir la faccion.

El hombre inmaculado y fuerte pasa su mano por sobre los vientos bramadores, y el huracan revolucionario amansa sus iras.

Se aplaca el mar undoso, poco há tan soberbio; y las olas vienen á lamer y no á golpear los peñascos de la orilla.

Yo veo los signos todos de una próxima bonanza. Y la tormenta acabará para siempre. Y el reinado de la libertad y del órden se afianzará en la tierra de Atahualpa. Y el progreso y la dicha fijarán su morada con nosotros; porque lo hemos querido y lo hemos procurado. Así sea.



REVISTA.

Salió de su cueva el 9 del corriente el número cuarto de la "*Centella*," y como la circulacion de este periódico-pasquin tiene que vencer graves inconvenientes, haremos á nuestros lectores una reseña de los artículos que contiene.

Primero. Un trozo muy elocuente sobre la opinion pública, en que se nos avisa que ya esa Señora ha lanzado su anatema contra el Supremo Director, de cuyas resultas sin duda está S. E. al frente de un brillante Ejército, y están los constitucionales en la necesidad de publicar sus elocuentes discursos escondidos debajo de siete estados de tierra. El Director está con un miedo que huye de su sombra. En todas partes se ven bélicos preparativos contra su Administracion, y los directoriales ya no tenemos asilo donde refujiarnos. La *Centella* concluye diciendo: "den un paso mas los directoriales y habrán terminado nuestros padecimientos." De donde se colije, al cabo de tanta bulla sobre la opinion, que los que están padeciendo son la Centella y los Constitucionales.

Segundo. Un artículo en que se quiere contestar al que publicamos en nuestro periódico sobre *el proyecto de clausura de los Tribunales de Justicia*. Se defiende en este artículo á los majistrados de una manera que parece que la intencion es atacarlos. Se habla de un Hugo-Victor, queriendo hablar de Victor-Hugo, y cre-

yendo sin duda que este poeta será algun otro Cónsul Ingles como D. Hugo Wilson; y finalmente se increpa á uno de nuestros ministros de Estado, suponiéndolo autor de nuestro artículo, y extrañando que, majistrado él mismo, hable de ese modo contra nuestros majistrados. Ni los editores de este periódico son Ministros de Estado, ni la "Guardia Nacional" ha dicho una palabra contra los majistrados sino contra el proyecto de clausura. Pero aun cuando la "Centella" tuviera razon, lo que esto querria decir en resumidas cuentas, es que *que no hay peor cuña que la del propio palo*.

Tercer articulo. ¡Jesus que cosa tan terrible! ¡se herizan los cabellos! La Policia anda indagando el sótano donde se trabaja la "Centella," y por esto pone el periodista el grito en el Cielo, y nos amenaza con mil puñales, y con que rodarán nuestras cabezas. ¡Santa Barbara! ¡qué inhumanidad!! No son malas cabezas las de los tales Constitucionales: cabezas de coco, duras y redondas. ¡Leoncitos á mí! como decia D. Quijote.

Cuarto. Este es un comunicado en que se dá cuenta de un envenenamiento semejante al juego de *cobra-allá*; porque al Comandante Jeneral lo ha envenenado el Prefecto, y el Prefecto ha sido, á su vez, envenenado por un tal O., que sin duda será el Secretario de la Prefectura, ó algun otro Otelo ú Orosman que se anda en estas bromas de trajedia. Este veneno, segun el articulista, es graduado y lento, y tan graduado y tan lento, que les da mucho tiempo á los envenenados para envenenar los espíritus facciosos.

Quinto. Un artículito en que se atribuye al mismo Ministro de Estado de la clausura de los tribunales, que forja anónimos, y que esto no lo hace por el Director, sino por guardar otros doce mil pesos como cuando fué á España. ¿Y habia algun tonto que se figurase que este hombre hace algo por el Director? ¡Que majaderos! Por quien está trabajando es por Castilla. Es un bribon de siete suelas. Lo nombran Ministro para España y para Chile, y va y da cuentas, y vuelve lo que no le corresponde, y se queda con lo que le corresponde. Es preciso desnudarse de todo sentimiento constitucional para concebir cosas de esta especie.

Sexto. Otro artículo en letras grandes, porque ya no habia otras, en que se anuncia que en breve se demostrará que la Prefectura tiene del Erario mas de 50000 pesos. Los *Centel'istas* se equivocan: la Aduana solo produce 100000: agréguese la Moneda, contribuciones, papel sellado (¡y que ojo abren los Constitucionales!), y se verá que lo que tiene la Prefectura excede mucho de 50,000 pesos.

Estos seis artículos están impresos en diferentes caracteres, porque no alcanza á mas la riqueza de la imprenta; con detestable ortografia y con mas detestable Lójica, porque no permiten mas las luces de los editores; con letra muy gastada como las patrañas con que la faccion quiere embaucar á los pueblos, y con una tinta borrosa que, confundiendo las lineas del impreso hasta el extremo de hacerlas casi ilejibles, forma de este papelucho el emblema mas perfecto de la mazmorra en que se forja, de los cerebros en que se concibe, y del partido á que está consagrado.



CHASCO CONSTITUCIONAL.

Hemos visto terminar con exceso el mes de Enero señalado por los defensores de la Constitucion Huancayana, para su triunfante entrada en la Capital de la República. Este error en los cálculos *profético-políticos* de la faccion, les ha venido acompañado de otro desengaño muy merecido, que consiste en la incorporacion de las fuerzas de Arequipa y Trujillo al Ejército Directorial, con cuyo auxilio procederá á dar pronto término á la contienda el ilustre jefe que lo dirije. Mientras tanto, y por corta providencia, la marcha, ó la *fuga* del Director (como la quieren llamar los enemigos) á la provincia de Lucanas, hizo tambien fugar ó contramarchar al invicto Don Ramon hasta Andahuaylas; y hé aquí como ha llegado la vez de conocer practicamente, que solo la extratejia de nuestro jefe, está desconcertando los planes de los *ilustres ó deslustrados constitucionales*.

La pandilla alborotadora de por acá, que solo tiene de *bueno* por *fortuna* del pais, el ser compuesta de hambrientos y desaforados aspirantes; apénas ha sentido estos sucesos, cuando ha parado las orejas y tascado el freno; por cuya razon, sin duda, han puesto coto en estos últimos dias, al torrente impetuoso de falsos rumores, con qué desde un principio se propusieron amilanar à las autoridades, ya que no pueden aburrirlas ni malquistarlas con sus conocidas y estúpidas maniobras. Así es, que cuantas veces han querido ver en sueños abiertas las puertas del cabildo para lograr los pronunciamientos de antaño, otras tantas han despertado con el ruido de la autoridad que vela incesantemente por la conservacion del òrden público, que no lo turbarán, por cierto, ni el ruido matador de las armas de la faccion, ni los bostezos pestilentes de sus necios colaboradores.

Mas á pesar de esto, tened paciencia bochincheros: andando los dias, en que necesariamente tienen que precipitarse los sucesos, volvereis tambien á las andadas, y os repareis con usura de vuestro chasco de Enero. Don Ramon despertará necesariamente de su letargo, y caminando para adelante [que esta es su primera máxima militar] sin que nadie se lo estorbe por ahora, quizá lo tendreis bien cerca; y entónces, ¡que cánticos de alegria, buen Dios, te han de entonar los *oprimidos!* Pero como tras de la bonanza viene la tempestad, porque este es el órden de la naturaleza, tendreis paciencia para ver convertidos luego vuestros

cánticos de alegria y regocijo, en cánticos de tristeza y desesperacion; pues el Director y sus cofrades, que tambien os tienen envidia, y quieren disfrutar á su vez, como vosotros, de satisfaccion y contento, se presentará con sus huestes reforzadas, rodeando buenos ó malos caminos, que eso poco importa á la resolucion del problema, y entónces todos quedamos iguales como hermanos; porque en los momentos de una refriega, estando próxima la conclusion, conocereis ya, con mas circunspeccion, y por vosotros mismos, la diferencia que hay entre la fabula y la historia. Y en verdad, si los *constitucionales* quieren, no hay tampoco el menor embarazo por parte de las armas del Director para dar término á la campaña. Si D. Ramon no gusta atacar á nuestro ejército en las posiciones que ocupa, S. E. lo perseguirá con prontitud, presentándole su frente serena en cualquier parte á donde sea conducido el denodado caudillo con su falanje exterminadora. Mientras esto suceda, las provincias de Cangallo, Lucanas, y Parinacochas, que se encuentran armadas y llenas del mayor entusiasmo por la causa Directorial, tomarán la retaguardia constitucional, y la hostilizarán por cuantos medios estén al alcance de estos pueblos, en las dilatadas y penosas marchas que tienen que efectuar nuestros famosos adversarios.

Esto es, en nuestro concepto, lo que puede suceder en el transcurso de Febrero, y cuanto pudieramos desear los que anhelamos, no solo el completo triunfo de la causa que defiende el Director, sino la demostracion palpable de sus acertadas combinaciones, que no habiendo llegado el caso de desenvolver completamente, ha proporcionado á los *hábiles* censores *constitucionales*, extenso campo á sus fallidas combinaciones, y malogrados pronósticos.

El lijero bosquejo que hemos delineado de los acontecimientos que pueden tener lugar, dentro de pocos dias, para terminar la presente contienda, quizá no será exacto, quizá sucesos posteriores den á la guerra un aspecto interesante diferente del que presenta en la actualidad, si por otro lado se mira el horizonte político que ofrece la sociedad leonina del Sur, cuyos miembros no pueden estar enteramente de acuerdo en sus planes, porque tienen intereses encontrados, porque se temen y desconfian reciprocamente, y porque, en fin, la mala fé dirije sus operaciones. En tales circunstancias, y bajo un influjo tan pernicioso, las armas *constitucionales* cuentan poderosos embarazos que vencer de los mismos que les oponen sus propios caudillos, que no se detienen en invocar nombres sagrados con hipócrita profanacion. Si á esto se agrega, la multitud de dificultades de otro jénero, que hasta aqui ha presentado á Castilla la nueva campaña que ha comenzado desde el Cuzco, y que, en concepto de los visionarios revoltosos, es un camino sembrado de flores; facilmente se convencerá cualquiera hombre conocedor de las localidades y circunstancias del pais, que el chasco de Enero se repetirá en Febrero: que nuestros cálculos no son exajerados; y que en cualquier punto donde se choquen los ejércitos contendientes, el resultado no será dudoso ni desfavorable para la causa Directorial, que no cuenta para su completo triunfo, con las patrañas ridículas de los constitucionales, sino con el poder formidable y combinado de la fuerza y el saber.



REPIQUES.

—Se fueron en dias pasados de esta Capital, Lerzundi y Lagomarsino, acompañados de otros varios pecadores con direccion al ejército constitucional, formando una edificante romeria. Las autoridades de la Capital han perseguido á los fujitivos, y han logrado atrapar á cuatro de ellos. Pero les ha sucedido á las dichas autoridades, lo que á un viejo Padre de San Pedro, muy aficionado á la caza, que se iba todos los años á Lurin en busca de venados. En uno de sus viajes, despues de haber estado largo tiempo sin divisar una cornamenta, vió por fin moverse entre unos arbustos el objeto de sus desvelos. Amartilló su escopeta; aplicó al punto el ojo derecho, lleno de alborozo; despidió su balazo; corrió regocijado sobre su víctima, y ¡oh que horror! vió bañado en sangre á sus plantas el cadáver de un borrico. Las autoridades al estar en posesion de los cuatro fujitivos, lloran amargamente una conquista que no vale el cansancio de un caballo.

—El *Mercurio de Valparaiso*, que se muere de lástima por el Perú, (Dios se lo pague ¿Qué fuera de nosotros sin sus consejos?) le dice al *Comercio* que nos ilustre y que nos haga oir la voz de la razon. El *Comercio* responde que nos ilustra todo lo que puede, y que se contenten con eso. La imprenta, señor, la imprenta. Los males del Perú no se curan sino por la imprenta. Para una cabeza atormentada por una fiebre violenta y mortífera, ¿qué mejor remedio que la conversacion?

—Cuentase que en dias pasados se han encontrado delicadas señoras, andando tarde de la noche, por la calle vestidas de oficialitos. ¡Mal haya Judas! Estarian para reventadas, como dicen en las monjas. Esto es muy consolatorio, muy edificante; esto es obra pura del amor á la libertad. Pero no arriendo las ganancias á los maridos, padres, hermanos ó deudos cuyas consortes, hijas, hermanas ó parientas, manifiesten tal entusiasmo por la causa santa de los libres. Así como la parte femenina de la faccion empieza á convertirse en *damas-soldados*, lo que falta es, que los facciosos machos (que los hay, y de buen tamaño) se nos descuelguen uno de estos dias por los portales con saya y manto.

IMPRENTA DE EUSEBIO ARANDA.